Periódico mensual
Junio 2020
Qollasuyu
Bolivia
Año 13
Número 166
EDICIÓN ELECTRÓNICA



En 1928 se registró un brote de Peste Bubónica en Vallegrande, la reacciones y los relatos en torno a la emergencia sanitaria tienen algunas semejanzas con el contexto actual, pese a que han trascurrido más de 90 años del suceso.

EDITORIAL

Bolivia: ¿Qué devela la cuarentena?

La cuarentena implementada a causa de la presente pandemia por el coronavirus ha expuesto de forma aún más explícita las fracturas en la sociedad boliviana, fracturas ya evidentes desde el conflicto de octubre y noviembre de 2019 y cuyos efectos no pueden ser interpretados en una realidad próxima, sino, se deben a causas estructurales.

Bolivia aún no se ha consolidado como un Estado pleno, sus élites políticas continúan confrontadas sin ninguna propuesta nueva de país, es más, beben continuamente de tendencias acontextuales –mentalidad colonial- así tambien aprovechan el poder estatal para favorecer intereses económicos que no tienen impacto real en la totalidad boliviana con la consiguiente continuidad de la precariedad en sistemas como el de salud. Ignoran la realidad mayoritaria del país, además de toda la dinámica de reconfiguración social vigente. La polarización social continúa y es previsible que las elecciones generales no representen una solución definitiva. La pandemia devela rupturas que no necesariamente se deben a causas político-partidarias, sino expresa una situación histórica que debe ser remediada a futuro.

Algunos grupos sociales hegemónicos refuerzan míticamente su posición en la estratificación social heredada desde la colonia. Los relatos racistas de deshumanización del “otro” se han robustecido amparados en la ignorancia y odios atávicos –de allí el continuo temor de la “invasión del infectado”- sin embargo, las irracionalidades de estos mitos no soportan constatación empírica, además de demostrar un proceso de “guetificación mental” circunscrito a algunos barrios “centrales” en las ciudades.

El mundo “popular” ha demostrado una gran capacidad de adaptación a la crisis, ha demostrado tener conciencia sobre la gravedad de la situación, así como un respeto irrestricto a la cuarentena total durante los primeros meses; el agotamiento y la precariedad económica se notaron durante las últimas semanas, sin embargo, las estrategias de sobrevivencia, especialmente en las capas sociales más bajas, evitaron situaciones de violencia (saqueos y conflictos sociales) como se vieron en otros países.

La inventiva y creatividad boliviana se hizo manifiesta en la emergencia sanitaria, así afloraron proyectos hospitalarios de rápida construcción, respiradores e implementos de bioseguridad. Si bien el Estado no le puso atención, la potencialidad está presente y es un elemento fundamental que se debe tomar en cuenta si se quiere superar el rentismo y extractivismo.

Queda pendiente el superar la polarización social vigente, ello no se logrará en base a dogmas repetitivos frutos de anhelos individuales, sino a propuestas que nazcan de la realidad concreta, que nos permitan renovar un tejido social en base a la reconciliación y de una vez construir una mirada conjunta en la construcción de un Estado para todos.

GJAM

Foto de Portada: Imagen de la población de Vallegrande durante el brote de Peste Bubónica.
Fuente: Imagen provista por Freddy Zárate



Depósito legal 4-3-116-05
e-mail:
info@periodicopukara.com
www.periodicopukara.com
Teléfonos: 71519048

Retrospectiva sobre la situación de la salud en Bolivia

Cuando las cifras son mudas

Por: Esther Zurita Morató



El hospital de 3er nivel en Montero, Santa Cruz, está actualmente en el foco de la tormenta mediática ya que no fue habilitado de forma plena durante la emergencia sanitaria.

Fuente de imagen: https://www.radiofides.com/es/2019/12/13/selecciona-personal-con-residencia-medica-en-montero-para-el-hospital-de-tercer-nivel/

Para el año 1998 Bolivia registraba 2.121 centros de salud entre Puesto de Salud (postas), Centro de Salud, Hospital Básico, Hospital General, Instituto Especializado, incluido los bancos de sangre como Centro con características particulares, estos datos según el registro que tiene el Instituto Nacional de Estadística (INE). Para el 2018 estos establecimientos ascendieron en un 84,96 %, empero, se evidencia mayor crecimiento en los llamados centros de salud, la Norma Nacional de caracterización de establecimientos de salud de primer nivel define a estos centros como "establecimiento de salud, ubicado con frecuencia en área rural, con una población aproximada de 1000 a 10.000 habitantes. El equipo de salud proporciona: atención integral, ambulatorio e internación de tránsito a personas, familias y comunidades, con pleno desarrollo de la gestión participativa y control social en salud. (…)"; al parecer la realidad nos vence al evidenciar que la mayoría de los pacientes atendidos en estos centros son remitidos o como se dice ahora "transferidos" a los hospitales de 3er nivel.

Según el censo poblacional realizado en Bolivia el año 2012 la población total del país era de 10.351.118 habitantes y para el 2020 se tenía una estimación sobre esos diez millones del 12,39%, entonces, ¿cómo es posible que para el crecimiento poblacional de 20 años se haya avanzado tan poco?; antes de la aparición del Sistema Único de Salud (S.U.S), se podía evidenciar el hacinamiento de los hospitales de 3er nivel, porque era mejor tener una cama "caliente" a que morir en una posta, dos años atrás por cada cama registrada en el sistema de salud 781 habitantes eran "beneficiados" al año, ahora es el momentos de hacer números y preguntarse ¿Cómo es esto posible?

En Bolivia hasta el 2017 la unidad de comunicación del Ministerio de Salud registro 32.161 ítems para todo el sector de salud considerando a administrativos y personal de limpieza que son de igual importancia en un establecimiento de salud, si descontamos a este personal y tomamos en cuenta al personal que trabaja temporalmente, tendremos que por cada paciente que visita un centro de salud público en el país al año cada uno de los servidores tendrá que atender 192 pacientes, podríamos considerar a los que están en cirugías o enfermedades terminales que están conectados a máquinas para poder vivir, empero, las cifras serian vergonzosas.

Las pugnas de poder han hecho que la salud y otros servicios de primera necesidad se vuelvan espacios donde el que pone más "platita" es el que mueve los cargos a gusto, o cómo se justifica que en plena crisis sanitaria se esté jugando con los puestos laborales de los trabajadores temporales que para no cancelar sus beneficios se los tiene renovando sus contratos laborales cada tres meses o cada año y esto los tiene al viento en cuanto su estabilidad laboral, claro ejemplo es el del mes pasado en el Hospital Cochabamba, donde las enfermeras de ese establecimiento entraron en huelga de hambre ya que están en espera desde el 2016 por ítems que les aseguro por ser trabajadoras antiguas y que se les había dado a personal nuevo que ni había trabajado en ese Hospital. O el caso de los dos directores en el Servicio Departamental de Salud (SEDES) de Cochabamba, uno designado por la Gobernadora del Departamento Esther Soria y otro designado por la Presidenta del Estado Jeanine Añez mediante del ministerio de salud, perjudicando así la salud pública de más de 2.028.639 cochabambinos.

Con la expansión del coronavirus se avizoran más problemas, como el de la crisis económica post-pandemia, la inyección de bonos de parte del Estado será momentáneo si se espera que en Bolivia el pico más alto sea a inicios de junio como lo manifestó el presidente del Colegio Médico de La Paz, Luis Larrea.

La suma de todas estas y más falencias solo evidenciaron que el país no está ni estará preparada de aquí a 10 años para luchar contra cualquier pandemia llámese COVID-19 o tenga otro denominativo.

«Ya se nos va pasar»

*Por: Mariana Patricia Rodríguez Quispe**



Una vendedora ofrece sus productos en la feria "Pucarani" de la zona de Senkata, el 11 de abril de 2020. Las ferias barriales en gran parte de los barrios barrios populares tuvieron continuidad durante la etapa de la cuarentena total.

Fuente: Foto de Patricio Crooker publicado en https://www.facebook.com/photo?fbid=2982463371776395&set=a.2982462818443117

¿Por qué en La Paz y la región occidental del país el Covid-19 no se ha expandido de igual manera?

La apertura de la entrevista

Iniciamos el trabajo tomando un café, son aproximadamente las 6:30, el clima es friolento y el caminar produce un poco de calor, los pasos nos acercan al Puente Vela, famoso distrito 8 carretera a Oruro, solo que al ser lunes la feria se instala horas antes de lo que se acostumbraba.

El asentamiento de los mismos es exclusivamente en nylon y alguno que otro tiene un puesto de fierros alto, la mayoría son comerciantes que viajan desde las provincias más cercanas como Patacamaya, Aroma, Vizcachani entre otros, observaba en el recorrido que aun sabiendo que el País está en una alerta epidemiológica, aquí la vida continua en casi su normalidad.

Algunos guardias municipales, con megáfonos, instruyen que no se asienten en las vías de la carretera, por que corren peligro de ser atropellados, entre tumultos de gente, se ven niños, adolescentes, madres desayunando, algunos incluso en puestos de comida sirviéndose un apetitoso wallake o una sajtita, en la cultura andina se acostumbra tener comidas de fuerte volumen a estas horas, muchos de ellos eran campesinos que viajaban a sacar papa, chuño, tunta y necesitaban energía para la jornada laboral.

Pero ante la imposibilidad de viajar, se buscan alguna que otro "peguita" por esta feria me lo comentaba Don Elicarpio Mamani, un hombre un poco canoso, de contextura delgada, un poco más de 1,60 con algunas marcas del pasar de los años en su rostro, de manos ya cansadas y la espalda medio jorobada con sus ojos color café, aun con la voz firme y cordial

–Señorita no hay trabajo, el año pasado por estas épocas ya venían, grabe nos recogían para ir a sacar chuño, como hace frio linda época es, de esito al meno me sacaba para mis gastitos, ahura no hay caso dice que hay virus. Pero mentira debe ser aquí nada hay solo quieren asustarnos-.

Se despidió mientras iba a comer. No existía la mínima posibilidad de tener una entrevista directa con algunos comerciantes y transeúntes, para que se efectuara debía tener un plan de trabajo. La ir utilizando las compras para acercarme, fue mi pase a que prácticamente de una entrevista se fuera tomando un tono más familiar, agradable, con la mayoría de las caseritas.

Aunque no falto algún niño curioso que escuchaba atento la conversación, conocí a Doña Teodocia, una mujer de pollera, robusta, con esa vestimenta más conocida por ser usada por las Kochalas, muy alegre, pese al frio, ella me comentaba un poco de su trajín a la feria y sus ventas:

-Señorita, que siempre haremos, apenas he traído mis frutitas, grave nos controlan, antes por lo menos traía a mi hijo mayor, para que me ayude, pero no hay caso, me da miedo, otros hijitos también tengo, ahora apenas vendo también ya no hay dinero, peor va ser si no vendo voy a perder arto. Cuídate señorita-

Deben ser aproximadamente las 7:20, continúo caminando y un Joven alto, bonachón, sentado debajo del camión un Volvo ya viejito, Él vestido de pantalón café ya perdiendo el color, de chompita de lana y su sombrero para cuidar del sol, me llama la atención su forma de atraer personas, gritando –Pase joven, señorita, llévese mandarinas más dulces que su novio- Algunas personas se ríen y pasan.

Decido acercarme a comprar y hablar, me ofrece 50 mandarinas a Bs. 16 más que buena oferta para cualquiera, entre el conteo, le pregunto qué piensa de lo que está pasando en el país.

- ¡Ay! que puedo decirle (un suspiro grande) allá en mi pueblo no hay centros buenos como aquí, allá nos curamos todo con medicina tradicional, desde wawita mi mamita me daba

---

* *Mariana Patricia Rodriguez Quispe es estudiante en la facultad de Ciencias Sociales de la UMSA Correo:* marianitaderoca@gmail.com

remedios y me alimentaba con quinua, papa, oca, chuño, carne ,por eso no tengo miedo tengo buenas defensas, pero aquí muchos son bien débiles, por eso también me da pena, mas rapidito se pueden ir, ni el Kari Kari los perdona cuando viajan, muchos de la ciudad enfermos regresan, pero ahora aquí no hay siempre, no he visto casos, todos seguimos ,al final también, uno tiene que trabajar, para todo plata también piden, allá ellos tienen para irse hacer curar, pero nosotros no tenemos, desto vivimos, y así morimos señorita, por eso tienes que comer harta quinua , eso semilla de oro, es frutita y verdura.-Se despide muy cordial.

El sol ya calienta y las personas se apresuran en terminar, puesto que los productores ya se irán y solo se quedan las revendedoras, una viejita de casi 80 años, se encuentra vendiendo especias molidas, ente orégano, comino, pimienta, está comiendo una sopita de pollo en un platillo de barro, busco hablarle, me dice:

-Waway llévate, 2 pesitos orégano para tu sopita-

-Llevare 3 bolsitas, ¿Por qué estas sin barbijo mamita?

-Es que ya me voy a ir, no me he comprado aun eso, no me deja hablar y no me escuchan-

-Pero hay que cuidarse, virus dicen que hay. -

-No, importa wawita, vieja ya soy, solita estoy con mis ovejitas, ya me iré-

-Igual, ¿cuídate quien va ver a tus ovejitas?

-ellas conmigo se van a ir, vos más bien niñita, cuídate jovencita eres- y se despide

En este primer recorrido, me interesaba conocer los motivos de comerciantes que están sin medidas de bioseguridad, ante una situación de vulnerabilidad está como hecho común, la necesidad del sustento económico. Aparentemente las necesidades básicas hacen que salgan de sus hogares a trabajar. Pero, sobre todo, lo que más interesaba era profundizar cómo hacían para no estar en un estado de miedo ante el virus viendo que en el occidente hay una curva elevándose cada día, entonces como sobrevivir en ese contexto, cuáles eran los cuidados que realizaban; qué pensaban sobre su salud y cuál es la valoración de la misma.

Desde una perspectiva salubrista, nos preguntamos por qué adopta conducta de riesgo para su salud. Se considera que ese fue el punto de desviación cuando se presentaron los mayores focos de contagio entre altiplano y occidente.

En antropología política, un modo de analizar las acciones de los individuos es la teoría del juego. Esta teoría permite explorar cómo los individuos intervienen en la arena política para conseguir sus fines asumiendo distintos roles y desarrollando diversas estrategias, que deriva de la "teoría de la acción" (acuñada por Marx Weber). Entiende, además, que en un sistema político la lucha es regulada por códigos.

La teoría de los juegos puede aplicarse a numerosos campos en los que los actores deben desplegar estrategias para lograr determinados fines y en los cuales debe interactuar con otros actores que también intervienen en el juego1.

De esa manera es qué, continúo caminando exclusivamente en Puente Vela, son casi las 11:00, los guardias anuncian que deben ir ya levantando sus cosas para retirarse, son pocos los que hacen caso, me dirijo a comprar carne, y la caserita amable me pregunta-

- ¿Qué va llevar caserita?

-Deme por favor, medio kilito de hueso blanco y rojo

-Ya caserita, ¿grabe hace frio no?

- sí, caserita, pero ni modo es el único día que se puede comprar todo. ¿Ya hay más gente caminando no?

-hoy, han salido varios, ya hay paso también de auto, y vienen pues de Senkata, Cosmos, Intirraymi como feria grande ya es, por eso también-

-pero casera, acaso no les dará miedo salir, ¿Cómo en Beni han aumentado casos?

-Yo no creía, hasta que he visto el caso de ese periodista, plasma necesita dicen ¿no? Pobrecito me da pena, pero aquí no es tanto, es que aquí la gente no cree, yo por eso no creía, también como no hay aquí, no sabemos cómo o qué siempre les da. –

- si pero hay que cuidarse asi no veamos-

-pero la gente aquí no va hacer caso, hasta que no veamos, porque aquí mis otras caseras también, mentira es de la Yanin dice, porque quiere quedarse, por eso también salen-

-Igual caserita cuídate, por tus hijos y tu familia.

Es claro el fenómeno de la política presente antes que el virus, a cinco pasos camino hacia dos jovencitas que vendían plátanos, me comentan:

-Aquí no hay muchos casos de ese virus, porque aquí somos más miedosos, no nos gusta ser muy abiertos como allá-

Su hermana aumenta:

-Es que también aquí el frio la altura nos ayuda, somos más gente de tierra, desde wawas comemos hasta tierra jugando, por eso nuestro cuerpo resiste. Allá dónde el camba mucho calor hay, agua y vacas, no es igual, tierra es tierra, pero nunca es igual en ningún lado. –

Conclusiones

La llamada cultura de medicina y comida tradicional es conformada y normalizada desde hace siglos donde los campesinos y aquellos habitantes de las áreas alejadas de la ciudad han ido reforzando la idea de que gracias a estos dos pueden combatir cualquier enfermedad. No obstante, sufre reinterpretaciones y reapropiaciones por parte de poblaciones urbanas que también son sus usuarias y que la integran en una cultura rural bonaerense.

En áreas rurales altiplánicas la medicina y comida tradicional es escenificado en situaciones características como esta pandemia del Covid-19 que actualiza retratos culturales.

Se utiliza, implícitamente, como elemento el hecho de que no existe esa enfermedad, porque no la han visto cerca, que marca la voluntad de preservar que es una mentira, el hombre andino, solamente cree lo que ve, no importa que se le muestre en medios, para él es creíble solamente cuando lo vive y ve de cerca.

En algunos entrevistados de paso, sostuvieron de igual forma, que al no vivir allá no creen, sin embargó uno recalco algo interesante:

-Aquí no hay muchos casos, porque nosotros solo acudimos al médico, cuando nos estamos muriendo, solamente cuando vemos que ya estamos muy mal vamos, pero hasta que eso pase nos auto cuidamos, el campesino se cuida a sí mismo.

Por eso las mamás cuando nos enfermamos dicen ya se te va pasar-

Me quedo con esa idea, porque es cierto que somos criados con ese pensamiento, de que si te enfermas ya se te va pasar. Está es la manifestación más evidente de ese combate por la supervivencia, verificable en el accionar de nuestros pobladores y que constituyen una expresión de conducción política e ideológica.

1 Lewellen T. Introducción a la Antropología Política. 3ª ed. Barcelona: Bellaterra; 2009

Reflexiones sobre la Pandemia

Un paso más allá del COVID19

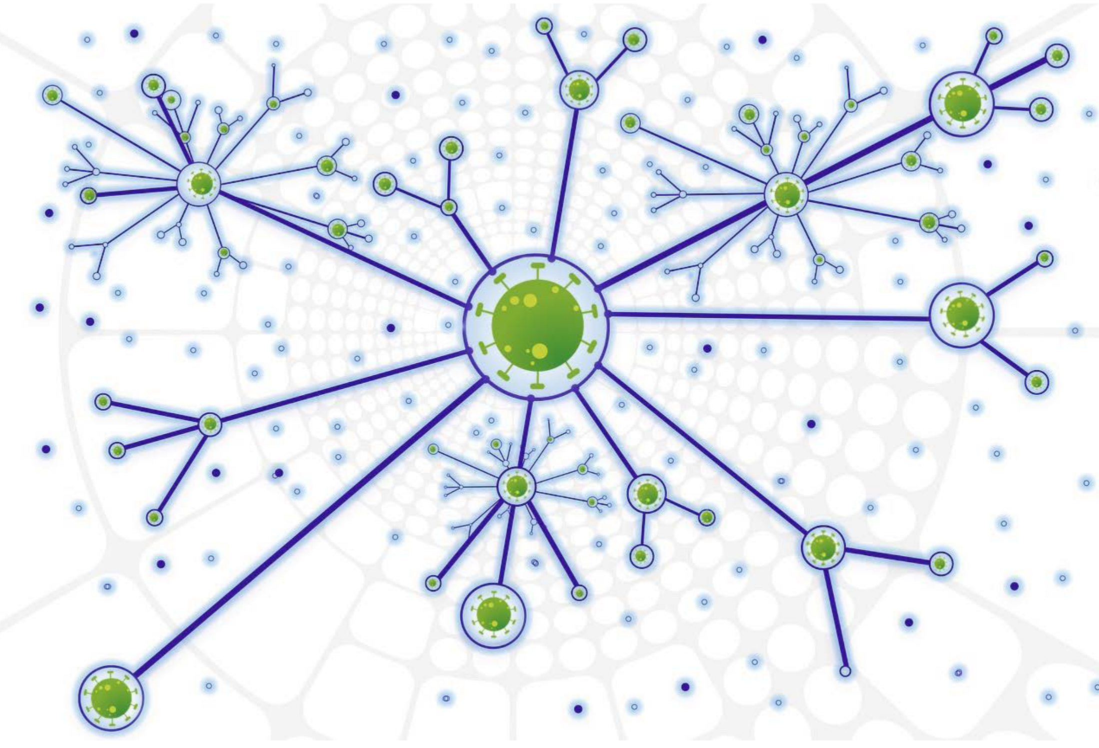
Por: Rafael Pérez Legarre

LO QUE VEMOS

La situación en la que nos vemos ahora no tiene nada de excepcional. Ha habido infinidad de pandemias a lo largo de la historia de la Humanidad, pestes, gripes, SIDA, SARS-1, Virus Zica, MERS, sin mencionar otras como el sarampión o la tuberculosis. Las únicas diferencias pueden radicar en la rapidez en su expansión, y el golpeo a escala mundial.

Lo que sí puede ser excepcional es la errática política de comunicación llevada a cabo por los gobiernos de todo el mundo, quizás por ignorancia o por mala fe. Cifras erróneas del R0 en la mayoría de países del mundo, sintomatología confusa respecto a una simple gripe, índices de morbilidad o mortalidad maquillados, etc. Lógicamente, a ningún gobierno le gusta adjudicarse muertes entre sus conciudadanos, ya que es sabido, que el lenguaje y las cifras se utilizan en la actualidad para reubicar bandos. Y es que los números se presentan como la única información real y verídica, pero susceptibles de ser manipulados.

El problema de una pandemia viene articulado por dos vertientes, una natural y otra social y debemos visualizar los puntos donde ambas vertientes se cruzan para obtener consecuencias. El SARS-2 (COVID19 en Europa) tuvo su punto inicial en los mercados de Wuhan, mercados conocidos por la venta de animales vivos y por su peligrosa suciedad. El virus encontró el caldo de cultivo propicio para pasar de unos animales a otros, y de ahí, al hombre. El procedimiento de contagio está por investigar. China, y concretamente Wuhan, es donde observamos el nodo donde conjugar lo antiguo y lo moderno, cruce naturaleza-sociedad en los mercados mal mantenidos, causa de la aparición de la infección, y un ultramoderno nodo industrial del automóvil, industria farmacéutica y telecomunicaciones.



Las diversas aplicaciones del BigData han coadyuvado en las medidas de contingencia sanitaria en varios países asiaticos, sin embargo, varias voces han denunciado que la tecnología se ha convertido en un instrumento más de control y vigilancia de los estados en cuestión.
Fuente: https://elordenmundial.com/big-data-la-vacuna-digital-contra-el-coronavirus/

China, Corea, Hong-Kong, Singapur, Irán, Italia… Un problema transversal lo convertimos en un cierre total de fronteras, como si la soberanía territorial nos fuese a librar de la maldición. A pesar de las instituciones mundiales como OMS, ONU, UE, etc. son los "estados locales", (España., Francia, Italia, Alemania, India. México o Australia) los que deben dotarse de instrumentos para eliminar la pandemia. Y entramos en la primera contradicción de la globalización, una economía con sus procesos de producción completamente globalizados, no impide una política sanitaria de reinos de taifas en el mundo.

En poco tiempo pudimos comprobar que el COVID19 estaba poniendo a prueba nuestro sistema sanitario, político, económico y social. Según parece Asia tiene mejor controlada la pandemia que Europa.

¿Por qué ha sido más eficiente la lucha contra el coronavirus en Asia que en Europa o América? ¿Por qué ha sido más eficiente la lucha contra el COVID19 en el norte de Europa que en el sur? Países de Asia como Corea, China, Japón o Taiwán tienen una mentalidad autoritaria, la sociedad es menos renuente y mucho más obediente que en Europa o Norteamérica. Los asiáticos apuestan firmemente por la vigilancia digital. Se podría decir que en Asia las epidemias se combates además de con virólogos y epidemiólogos, con especialistas informáticos y el Big Data. En China hay 200 millones de cámaras de vigilancia provistas de técnicas de reconocimiento facial. El Estado sabe dónde estoy, con quién hablo, que compro, qué vendo y hasta qué voy a comer, ahora, incluso qué temperatura tengo. Los teléfonos móviles y las tarjetas de crédito se convierten en instrumentos de vigilancia que permiten trazar los movimientos del cuerpo individual. El COVID19 he legitimado las prácticas estatales de bio-video vigilancia para mantener una cierta idea de inmunidad. Contestando a la segunda pregunta, sin duda que la forma de vida puede ser una explicación lógica. Las relaciones familiares en los países nórdicos son mucho más limitadas que en los países del sur de Europa. Los miembros jóvenes de esas familias nórdicas se independizan a una edad muy temprana, y si bien no rompen los lazos familiares, son mucho más fríos en la continuidad de esas relaciones de parentesco. Esa independencia influye en la relación entre abuelos, padres y nietos siendo las visitas mucho

menos esporádicas que en el sur. Tampoco se puede considerar un universal ya que Grecia como país del sur y mediterráneo ha superado con nota la crisis del COVID19.

LO QUE CON ESFUERZO PODEMOS VER

Creo que en lo expuesto anteriormente hay poco que debatir, son hechos, pero debemos de dar un paso más allá y hablar de conceptos de uso diario sobre los cuales reflexionamos poco.

Por difícil que pudiera parecer, lo que se está viviendo se podría resumir todo en una palabra, poder. Economía, política, sanidad, redes sociales, estados de alarma, mascarillas, respiradores, confinamiento, los aplausos y las caceroladas no son más que distintas técnicas a través de las que el poder gestiona la vida y la muerte de los individuos de una sociedad. Hemos pasado de una sociedad soberana a una sociedad disciplinaria hasta penetrar en el cuerpo individual, hasta somatizarse. Hasta convertir el cuerpo humano como símbolo de confinamiento. Todo acto de protección hacia unos miembros de la comunidad significa tener la autoridad de sacrificar otras vidas, todo ello en beneficio de la propia comunidad. Y lo hacemos priorizando recursos.

Y empezamos a hablar del concepto de inmunidad, antiguamente, inmune era el ciudadano exento de pagar tributos a la comunidad, hoy, este concepto ha migrado del ámbito del derecho al ámbito médico. Las democracias occidentales, ya desde el siglo XIX, han construido el ideal de individuo moderno no sólo como blanco, masculino y heterosexual, también lo han idealizado como inmune, con la significación antigua de que no debe nada a la comunidad. Esta política de inmunidad ha continuado en Europa legitimando políticas migratorias como el Tratado de Shengen o las prácticas Frontex en el Mediterráneo. Observando las diferentes pandemias a lo largo de la historia bajo el prisma anterior, es posible elaborar una hipótesis expresando que: dime como tu comunidad construye su soberanía política y te diré que formas tendrás de afrontar las pandemias. ¿Nos estamos dando cuenta que las medidas de confinamiento, llevadas desde el ámbito político al propio individuo, son las mismas que utilizan los gobiernos para mantenernos inmunes frente a los considerados "extranjeros"?

No debemos ver el virus como el típico complot para mantener las políticas autoritarias. Muy al contrario, el virus actúa a nuestra imagen y semejanza, no hace más que copiar las formas de gestión política que ya se utilizan en cada territorio. De ahí la hipótesis anterior, cada sociedad puede definirse por la epidemia que la amenaza y por el modo de organizarse frente a ella.

Nuestra sociedad, ya antes del COVID19, está pasando de una sociedad escrita, orgánica e industrial, a una sociedad ciberoral, digital y de una economía inmaterial. De una forma de control disciplinario y jerárquico a una control mediático y cibernético. El cuerpo y nuestra subjetividad no se construyen en su totalidad en instituciones disciplinarias como escuela, fábrica, casa familiar, etc. sino a través de un conjunto de tecnologías digitales y de transmisión de información. Esta construcción afecta a la economía, recursos globales, redistribución energías renovables, longevidad, olvido del modo binario de diferencia sexual y pasar a la aceptación de la diversidad sexual, un paradigma más abierto en el que la morfología de los órganos genitales no dé por sentado la posición social desde el momento de nacer. Nuevas clases sociales, los que trabajan en casa y los que se ven obligados a trabajar con riesgo. Lo que está en el centro de debate es una amplia panoplia de situaciones en las cuáles deberemos de elegir que vidas serán salvadas y cuáles sacrificadas a nivel global.

Llevamos más de 50 años redefiniendo las identidades y fronteras nacionales a base de muros y diques. Europa se construyó como comunidad inmune, abierta en su interior, pero cerrada al Sur y a Oriente, curiosamente cerrada a sus almacenes energéticos, construyendo una falsa inmunidad. Nuestro cuerpo individual, espacio vivo y centro de producción y consumo se ha convertido en un nuevo territorio en el que las políticas de frontera que se llevan diseñando décadas se expresan ahora en forma de barrera y de lo llamado "distanciamiento social" 2 o 3 metros de distancia entre humano y humano. La frontera no es Ceuta, Melilla, Lampedusa o Lesbos, la frontera es mi mascarilla, es mi piel.

Conceptos como lugares y no-lugares desarrollados por Marc Augé, han cambiado sus paradigmas. Para los trabajadores sanitarios los hoteles (no-lugares o lugares de paso) se han convertido en sus viviendas (lugares), nuestras viviendas como (lugares habituales donde vivimos) se han convertido en sitios donde no podemos ir para evitar que se contagie nuestra familia con el coronavirus. Para otros, la vivienda habitual se ha convertido en el nuevo centro de producción y consumo, perdón, ciberproducción y ciberconsumo. El nuevo sujeto no tiene piel, ni boca, ni se reúne, ni paga con dinero en metálico, no tiene labios, no tiene rostro, tiene máscara. Máscara física y máscara cibernética, correo electrónico, cuenta en Instagram o Facebook. No va a ser un individuo físico, sino un consumidor digital ya que nuestro espacio doméstico está hoy diez mil veces más tecnificado que lo estaba el último Apolo en 1973. Nuestros móviles se han convertido en nuestros carceleros y nuestras viviendas son las prisiones blandas conectadas al futuro.

RETOS DE FUTURO

Llevamos alguna década fantaseando con las imágenes de ciudades vacías y de cómo ciertos animales están volviendo a ganar espacio en calles de Melbourne o canales de Venecia. Me vienen a la memoria películas como "Contagio" o "Soy Leyenda". No estamos sentados en la realidad del momento, sino en la hiperrealidad como un gran plano compuesto de redes sociales, información, imágenes, al que damos más veracidad que a lo ocurrido en el espacio-tiempo que vemos discurrir.

En este paréntesis creo que debería redefinirse un nuevo "contrato social" expuesto por Rousseau siglos atrás. De hecho, creo que ya se está llevando a cabo, el neoliberalismo está dejando de tener la influencia creciente desde finales de los años 70. Hubiera sido difícil imaginar a Trump crear un amplio sistema de renta básica en los EE.UU. O en España, ha tenido que venir un virus para que a las personas dejen de ser abandonadas a su suerte después de un desahucio. Estas medidas no sé lo que durarán, lo que es evidente es que no es el mismo sistema de recuperación que con la crisis financiera de 2008. No pueden durar mucho cuando los recursos son muy limitados.

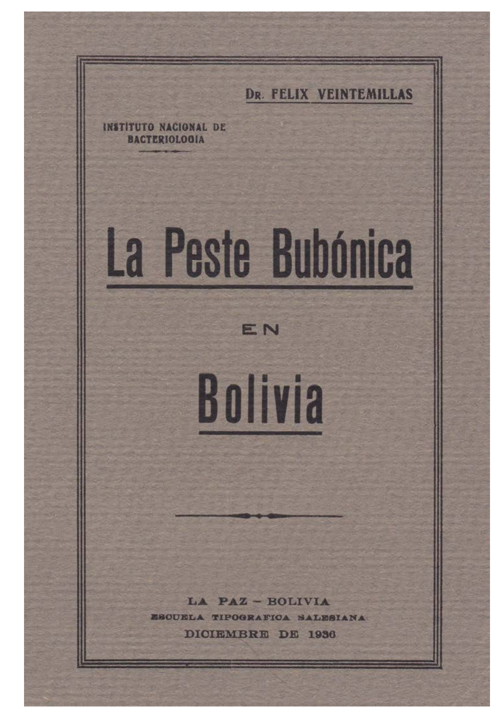
Necesitamos afrontar las crisis climáticas, instalar nuevos valores que infieran en la economía un perfil social, conceptos de sostenibilidad que puedan mirar cara a cara al crecimiento capitalista. Sanarnos como sociedad significa inventar un nuevo sistema, una nueva comunidad más allá de políticas identitarias y de fronteras, significa poner en funcionamiento formas estructurales de ayuda planetaria. Debemos pasar de un cambio obligado por un virus a un cambio deliberado y consciente para superar a los futuros virus.

Dicen que están surgiendo brotes verdes y que saldremos más solidarios y que esta pandemia cambiará a la humanidad, yo no lo creo. El capitalismo aprende de sus errores y en la lucha ideológica que se continúa librando van ganando los de siempre.

¿Épocas diferentes, escenarios parecidos?

Una peste olvidada por la historia: La llegada de la Peste Bubónica a Bolivia

Por: Freddy Zárate



DR. FELIX VEINTEMILLAS

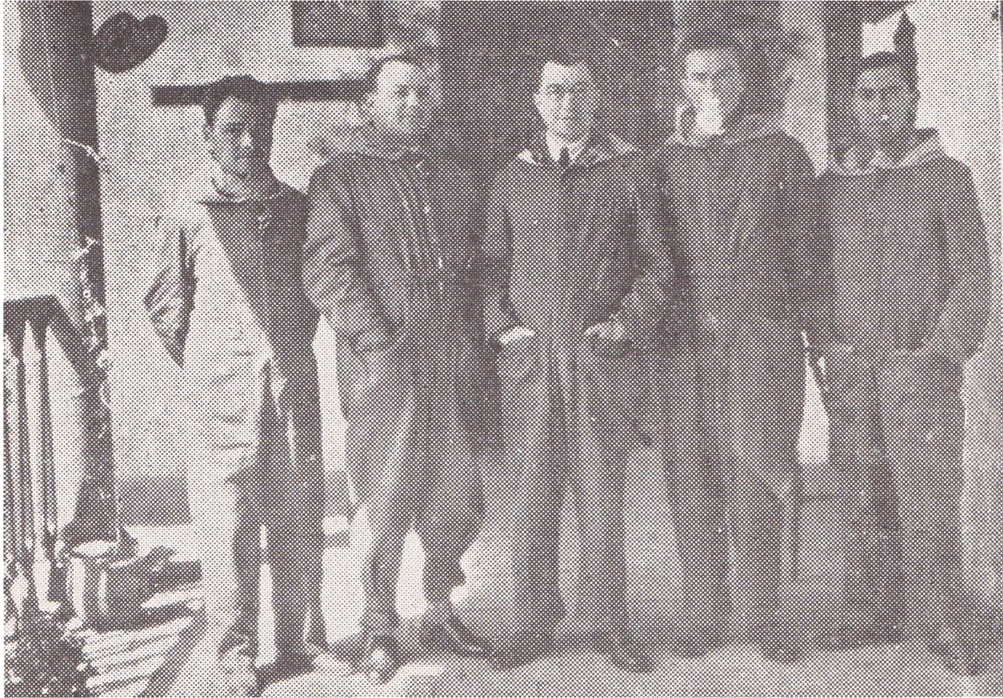
INSTITUTO NACIONAL DE BACTERIOLOGIA

La Peste Bubónica

EN

Bolivia

LA PAZ – BOLIVIA
ESCUELA TIPOGRAFICA SALESIANA
DICIEMBRE DE 1936



El médico Félix Veintemillas fue parte activa de la comisión que trató el brote de peste bubónica en Vallegrande. su libro brinda datos interesantes sobre la sitiación de la zona, tanto que nos hace recuerdo al contexto actual bolviano.

Fuente: Imágenes provistas por el autor del artículo

El miedo a la enfermedad covid-19 hace que la humanidad recurra a la historia para tratar de entender y sobrellevar las vicisitudes sanitarias del presente. Los registros difundidos –en la prensa digital, plataformas virtuales y textos de historia médica– indican que "La Peste Bubónica" o "La Peste Negra" fue la peor pandemia que experimento Europa en la Edad Media, quedando como resultado unas sesenta y cinco millones de personas muertas. El dramatismo vivido –entre los años 1346 y 1347– hizo creer a sus moradores estar presenciando el fin de la especie humana. De esa epidemia se sabe que fue producida por la bacteria Yersina Pestis, un bacilo que se encuentra en las pulgas de las ratas que originaba pústulas negras y ganglios inflamados en los cuerpos de los infectados. Además, el nombre de "Bubónica" viene de la inflamación de los bubones, es decir, los nódulos linfáticos en ojos y órganos sexuales.

La Peste Bubónica en Bolivia: ¿rumores, miedo o epidemia?

El inicio del siglo XX en Bolivia, al igual que en el resto de los países del hemisferio se pensaba que la temible muerte de la Edad Media era un asunto superado por la historia médica, y sólo quedaba un nebuloso recuerdo de aquella trágica época. Pero en la segunda quincena del mes de junio de 1928, llegaron repetidos telégrafos provenientes de la Provincia de Vallegrande del Departamento de Santa Cruz, que alarmados indicaban la presencia de una epidemia –hasta entonces extraña al lugar– que estaba causando numerosas víctimas en los dos últimos meses. Ante esta situación, las autoridades locales informaron al gobierno y pidieron ayuda para la región.

Un dato interesante del caso, es que antes de que algún médico constate científicamente la naturaleza del mal epidémico, los telégrafos provenientes de Vallegrande se referían escuetamente a una sintomatología semejante a la Peste Bubónica (inflamación de glándulas del cuello, axilas, fiebre, dolor de cabeza). Al enterarse de esta información la prensa paceña empezó a difundir una serie de artículos y opiniones que carecían de valor científico. Por ejemplo, algunos afirmaban que la enfermedad se debía a los viajes de las vizcachas, siendo estas las causantes; también se registra la opinión de un veterinario que aseveraba que el mal que padecía Vallegrande era sólo una carbuncosis (enfermedad virulenta y contagiosa producida por el Bacillus anthracis que sufre el ganado), entre otras.

Ante esta situación de incertidumbre, zozobra y especulación, el gobierno del presidente Hernando Siles Reyes a través del Ministerio de Gobierno e Instrucción, decidió convocar al Director del Instituto Nacional de Bacteriología, doctor Félix Veintemillas para que se hiciese cargo de una Comisión Médica; cuya misión era desplazarse de forma inmediata a la población de Vallegrande para estudiar el caso y ver los medios necesarios para combatir la epidemia.

Todo el proceso sanitario –desde su designación en la Comisión hasta la remisión del Informe Final al gobierno– fue registrado minuciosamente por Veintemillas; al cabo de dos años publicó el libro La Epidemia de Peste Bubónica en Vallegrande en 1928. Su demostración científica (La Paz: Escuela Tipográfica Salesiana, 1930). Posteriormente, presentó una edición ampliada sobre el tema bajo el título La Peste Bubónica en Bolivia (La Paz: Escuela Tipográfica Salesiana, 1936).

Breve esbozo biográfico de Félix Veintemillas

Los datos registrados por el investigador Rolando Costa, indican que Félix Veintemillas (1889-1951) estudio Medicina en la Universidad Mayor de San Andrés, graduándose en 1913; después se especializó en Bacteriología y Parasitología en el Instituto Oswaldo Cruz de Rio de Janeiro; finalmente completo completó su formación en Otorrinolaringología en Alemania, Francia y Suiza. Después de siete

años de estudios retornó a Bolivia el año 1920, en ese mismo período fue nombrado catedrático de Bacteriología y Otorrinolaringología; posteriormente ocupó la decanatura de la Facultad de Medicina en 1947. Desde febrero de 1924 hasta 1947 fue Director del Instituto Nacional de Bacteriología, en el cual creó la Sección de vacuna antivariolosa, continuando la obra iniciada por el doctor Néstor Morales Villazón. Fundó el Servicio de Otorrinolaringología del Hospital General de Miraflores, que luego dirigió. También se menciona que el médico Veintemillas introdujo en Bolivia el método de anestesia local para las grandes operaciones de la cara, y la anestesia por infiltración local de Braun en las trepanaciones, extirpación de bocios, resecciones maxilares, sinusitis fronto maxilares, mastoidectomías, entre otras.

Durante la contienda bélica con el Paraguay (1932-1935) fue Jefe de Laboratorios de la Sanidad Militar. Ejerció la cartera de Higiene y Salubridad en los gobiernos de Carlos Quintanilla (1940) y Mamerto Urriolagoitia (1950-1951). Presidió la Sociedad de Cirugía de La Paz. Gran parte de sus investigaciones –referidas a la epidemiologia– fueron publicadas en la Revista de Bacteriología e Higiene (Publicación mensual del órgano del Instituto Nacional de Bacteriología).

¿La Peste en Vallegrande?

La Comisión médica fue organizada el 3 de julio de 1928 a la cabeza de Félix Veintemillas y sus colaboradores Aníbal Peña, Luis Sotelo, además, de los alumnos de séptimo año de la Carrera de Medicina, José Torrico y Roberto Galindo. Al día siguiente de su nombramiento, la delegación partió rumbo a Vallegrande llevando un stock de medicamentos (antisépticos, tóxicos para roedores, vacunas antipestosa y materiales para para un laboratorio ambulante de bacteriología). La primera medida asumida por la Comisión sanitaria fue tomar de alojamiento una casa y convertirlo en su cuartel general: "Y como medida inicial (…) dos de sus miembros se dirigen a la región de Guariconga que fue infectada. Estos de regreso en el mismo día trajeron datos clínicos de enfermos, así como siembras culturales de punción ganglionar y frotis para exámenes microscópicos; con este material antes de las 24 horas comprobamos bacteriológicamente que la epidemia era la terrible Peste Bubónica", asevera Veintemillas. Inmediatamente la Comisión médica informó al gobierno y a la prensa nacional la constatación de la epidemia, días después, tuvo que "hacerse la sensible confesión a la Liga de Naciones, en virtud del acuerdo internacional codificado en las Convenciones sanitarias concluidas en París en 1903 y en 1912, por la que debe denunciarse todo caso de peste".

Cuarentena

Otra de las medidas asumidas por la delegación médica fue poner en cuarentena a la población vallegrandina, "prohibiendo en absoluto el ingreso de personas en aquellas zonas, suspendiendo el tráfico aéreo y terrestre del resto del país, así como censurando todo movimiento postal por medio de la desinfección. La interrupción de comercio y movilidad que ya había sido dictada y puesta en práctica por las autoridades, se la hizo absoluta, ordenando se impongan severas multas a los infractores". Una vez aislada la población, con ayuda del Subprefecto se obligó a todos sus integrantes a vacunarse, "concurriendo al llamado, la gente obediente y aterrorizada por la epidemia, que en pocos días conseguimos vacunar 3.592 personas y 962 revacunaciones", informa Félix Veintemillas.

Simultáneamente a esta medida preventiva, el Jefe de la Comisión Médica –acompañado por dos de sus integrantes– entró en campamento por 21 días, "recorriendo personalmente todos los focos de infección haciendo escalas en carpas, al aire libre (…), para así facilitar a los aldeanos a vacunarse en la inmediación de sus comarcas. Familias enteras en numerosos grupos concurrieron de día y de noche, a pie y montados a "envacunarse", como ellos llamaban (…). Con el objeto de que la gente concurra a la vacuna nos constituimos nosotros mismos en policía, preguntando en la ciudad y deteniendo a cada individuo en el campo si tenían certificado médico. Era demasiado dura la labor de ser al mismo tiempo médico y gendarme". Según los datos proporcionados por Veintemillas, el total de vacunaciones alcanzó a 8.548 hasta el 15 de agosto de 1928.

Origen y extensión de la epidemia

El informe de la Comisión médica no pudo establecer con exactitud el origen de la peste en Vallegrande. La única certeza que revelan es que un individuo de 30 años viajo a la población de Mosquera para trabajar en la cosecha de arroz; tres meses después volvió a la localidad de Guarinconga; a los pocos días empezó a sentir los síntomas de la peste bubónica, y de ahí se fue propagando a las comarcas vecinas: "De manera que el medio de propagación ha sido exclusivamente humano, por su modo de vivir y por ciertas costumbres del lugar". Los cadáveres de las personas encontradas, antes de ser enterrados, serían objeto de un riguroso examen bacteriológico para precisar la causa de la muerte y poder así dictar las medidas urgentes de desinfección que extingan el foco pestoso que haya podido ocasionar la muerte de aquellas personas e impedir de ese modo el desarrollo epidémico de la mencionada enfermedad. Los datos que registra Félix Veintemillas –en dos meses de la epidemia– son los siguientes: 88 personas muertas y aproximadamente 200 afectados en una población estimada de 1.000 habitantes.

¿La Peste bubónica un invento?

Una vez vacunada la población vallegrandina –en un 90 por ciento–, tuvo distintas reacciones, por ejemplo, Félix Veintemillas indica que no faltaron unos pocos individuos que "comenzaron declarándose enemigos de la Comisión, difamándola en el sentido de que la vacuna causaba accidentes y que era un simple pretexto de explotación, no existiendo la peste bubónica. La razón de este ataque canallesco fue la circunstancia de no haber hecho a esa gente participe del presupuesto antipestoso que el gobierno encomendó a la Comisión (…). Además, estos pocos individuos de Vallegrande tienen intereses políticos…".

También el informe de la Comisión menciona que en el transcurso de la vacunación sucedieron dos accidentes: "Estos dos accidentes los convirtieron en cien y sirvieron de arma para dañar a la delegación en la concurrencia del número de vacunados, propalando sus voces aún a puntos distantes". A esto se suma la actitud del Presidente del Concejo Municipal de Santa Cruz, que en una comunicación telegráfica al gobierno y a la prensa, denunció a la Comisión de haber cometido asesinatos por sus procedimientos de vacunación preventiva. Además, anunció a la comunidad científica el descubrimiento de un nuevo método curativo "creado" por los curanderos de la región. Más tarde, el Concejal se trasladó a Vallegrande para poner en duda la existencia de la Peste Bubónica, infringiendo las determinaciones sanitarias de la Comisión. Al respecto, Veintemillas denuncia que "los motivos para esta lucha inculta no fueron los referentes a la epidemia, fueron motivos de interés, de enemistad personal con uno de los miembros de la Comisión, y sentimos decirlo que parece motivos políticos".

Pero la controversia no finalizó ahí, el Rector de la Universidad Mayor de San Andrés, Antonio Hartmann increpó a la Comisión médica y desacreditó a Félix Veintemillas al afirmar la no existencia de la Peste Bubónica en Vallegrande. Ante esta oleada de cuestionamientos, se llegó a conformar una Directiva médica para que ambas posiciones presenten documentación que respalde su posición. Después de revisar cada punto de vista, uno de los miembros manifestó que los cultivos, la documentación y las placas fotográficas presentadas por el Jefe de la Comisión médica, eran pruebas fehacientes que respaldaban las investigaciones científicas de Veintemillas.

Pasaron cerca de noventa años de la aparición de la Peste Bubónica en Vallegrande, sin embargo, es un episodio poco mencionado dentro de la historia de las pestes en Bolivia. El testimonio y la documentación que nos dejó el médico Félix Veintemillas es relevante para comprender un episodio de la historia del siglo XX en Bolivia, y entender el papel asumido por el Estado y el accionar de la Comisión médica al momento de afrontar la epidemia. También las páginas de Veintemillas nos retratan a una sociedad inmersa en temores, prejuicios e incredulidades sobre la existencia de peste bubónica en Bolivia. En tal sentido, las lecciones de la peste de Vallegrande nos conduce a preguntarnos: ¿Será que ciertos comportamientos humanos son repetitivos en tiempos de crisis?

¿Cómo mejorar nuestra economía?

Reflexiones para la mejora del ingreso nacional y personal

Por: Pedro Hinojosa Pérez*

Introducción. - De acuerdo a las observaciones de un diario, se estima que la economía cerrará 2020 como el peor año para la economía mundial en casi un siglo, con un retroceso del PIB de entre el 6,5% y el 11,5%, el mayor desde que hay registros y que hace palidecer el 5,2% que proyectaba el FMI hace solo dos semanas y el 4,6% del Banco Mundial. Esos números ya son papel mojado, con un retroceso mayor que el esperado para la economía mundial "en parte porque la proyección de crecimiento antes de la pandemia era inferior en las economías latinoamericanas y, en parte, porque el canal de la contracción de la demanda interna —el más significativo— es más pronunciado en estas economías, al estar más cerradas a los intercambios de bienes y servicios que la media mundial". Lo que no cambia es la fecha orientativa en la que se empezará a ver la luz al final de un túnel que no estaba en ninguna hoja de ruta: en "ausencia de nuevos brotes de la epidemia más adelante", la economía global (y, con ella, la latinoamericana) empezarán a recuperarse a partir de la segunda mitad de este año.

Ingreso nacional. - Lo certero de los bonos emitidos por el gobierno es que llegan a la mayoría de la población. El total de dichas trasferencias de dinero asciende a 4.220 millones de bolivianos, una suma muy elevada considerando el tamaño de la economía. En otras palabras, es un pequeño helicóptero del dinero, poco, pero esencial. Es parte de las políticas monetarias.

Estos bonos seguramente serán respaldados por otro paquete de medidas económicas que se darían después que se levante la cuarentena. Posiblemente estará



El mejoramiento de la economía será una de las prioridades estatales e individuales en plena pandemia. Fuente de imagen: https://bipproperties.com/que-es-la-diversificacion-de-inversiones/

la anulación de algunos impuestos (IUE), la rebaja al 12% del IVA y transacciones. Condonación de multas de Impuestos, condonación de luz, agua, energía eléctrica, etc. La finalidad de todo este paquete económico será principalmente para evitar la recesión y privilegiar el mercado interno y la producción nacional. Ahora que surjan opiniones y comentarios por algunos iluminados refutando lo realizado por el gobierno está fuera de lugar.

Pero también se tiene que aplicar políticas fiscales. La política fiscal es aquella que se relaciona fundamentalmente con los impuestos y el gasto público. Así cuando se reducen los impuestos o se aumenta el gasto público para estimular la demanda agregada, se dice que la política fiscal es expansiva y cuando se aumentan los impuestos o se reduce el gasto público, se dice que la política fiscal es restrictiva.

Para diseñar la política fiscal, el gobierno debe tomar una serie de decisiones sobre la cuantía de los impuestos directos, y de los impuestos indirectos También debe determinar la suma de gastos corrientes de la administración, (como los salarios de los funcionarios públicos) y cuánto hay que gastar en los distintos bienes y servicios que ofrecerá.

Al tomar decisiones sobre la política fiscal los gobiernos están sometidos a influencias diversas como ser de índole política, social y económica así por ejemplo debe tener en cuenta el grado de desempleo o estancamiento de la economía, estas variables determinarán la cantidad de ingresos que se podrán obtener mediante los impuestos y los gastos necesarios para mantener el Estado de bienestar

Cualquier política fiscal debe plantearse fundamentalmente la siguiente pregunta:

• ¿De qué fuentes de riqueza social deben extraerse los impuestos?

• La cuestión es en qué medida y en qué manera los individuos particulares deben ser objeto de gravamen fiscal?

Considerando la producción total anual de la sociedad, puede descomponerse en dos partes: una parte sirve al mantenimiento y la reproducción de las fuerzas de trabajo, la cual debe necesariamente ser adjudicada a los obreros si la sociedad quiere seguir existiendo. El excedente constituye el sobre producto con el cual se mantienen los sectores no productivos.

Este sobre producto se denomina también plusvalía (en términos marxistas) o excedente económico (en términos capitalistas). Si examinamos esta situación de manera simplificada, es evidente que los impuestos no pueden ni deben provenir más que de una fuente: el excedente económico.

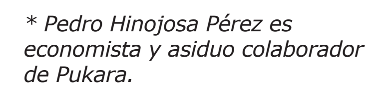
Esto se manifestó claramente desde tiempos del feudalismo. Una vez determinado la fuente u origen de donde salen los impuestos se debe analizar el estado de la economía en general.

Por lo tanto, el manejo y aplicación de las políticas monetarias y fiscales serán las que reactiven el aparato económico. Finalmente es tiempo de que el estado tome las riendas del mercado hasta que todo vuelva a la normalidad. Según el director de la División de Desarrollo Económico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal): Esta crisis, "hará que el mundo se replantee nuevos modelos de desarrollo donde el papel del sector público tendrá que ser mayor al que tenía en los últimos 30 o 40 años".

Pero no todo tiene que venir del Estado o del Gobierno, lo fundamental está en el trabajo hormiga que realicen las personas, es en ese sentido que se realiza en esta segunda parte que se ha denominado las formas de mejorar el ingreso individual.

Ingreso Personal. - En una etapa donde tenemos dudas de cómo conseguir, recuperar o mejorar los ingresos familiares, ganancias o utilidades, es que realizamos algunas reflexiones para lograr dicho objetivo:

En forma tradicional y a lo largo del tiempo se distinguen cuatro clases de ingresos:



** Pedro Hinojosa Pérez es economista y asiduo colaborador de Pukara.*



lo salarios, que es la remuneración del trabajo que uno realiza;

la renta, que es el rendimiento de los bienes inmuebles como ser alquileres o anticrético;

el interés, que es el rédito del capital como ser depósitos a plazo fijo; y

las utilidades, que son los rendimientos o ganancias legítimas que obtienen los propietarios de emprendimientos económicos.

De acuerdo a J. Gwartney y R. Stroup también existen otras cuatro fuentes importantes para el incremento del ingreso y que no son muy visibles pero que pueden ser más importantes que los ingresos tradicionales y que son los siguientes:

- Mejoramiento de las habilidades de los trabajadores
- Formación de capital
- Mejoramiento tecnológico
- Mejor organización económica

Primero, el mejoramiento en las habilidades de los trabajadores promoverá el crecimiento económico. Los trabajadores calificados son más productivos. ¿Cómo mejoran los individuos sus habilidades? Principalmente invirtiendo en ellos mismos por medio del desarrollo de sus habilidades naturales. Literalmente hay miles de maneras mediante las cuales la gente mejora sus habilidades, pero la mayor parte de ellas involucran estudio y práctica.

Por lo tanto, la educación, la capacitación y la experiencia son las maneras primarias de la gente para mejorar sus habilidades.

Segundo, la formación de capital puede incrementar también la productividad de los trabajadores. Los trabajadores pueden producir más si trabajan con más y mejores máquinas. Por ejemplo, un leñador puede producir más cuando trabaja con una sierra mecánica en lugar de un hacha. De igual forma, un trabajador con un camión puede acarrear más que con una mula y una carreta.

Permaneciendo otras cosas constantes, la inversión en herramientas y máquinas nos puede ayudar a aumentar la producción en el futuro. Sin embargo, la inversión no es un almuerzo gratis. Los recursos utilizados para producir herramientas, máquinas y fábricas pueden también utilizarse para producir alimentos, ropa, automóviles y otros bienes de consumo.

La economía se basa en intercambios. Sin embargo, sí indica que la gente que ahorra e invierte más será capaz de producir más en el futuro.

Tercero, la mejora en tecnología-nuestro conocimiento acerca de cómo transformar recursos en bienes y servicios-nos permitirá alcanzar una mayor producción futura. El uso de la inteligencia para descubrir económicamente nuevos productos y/ o nuevos métodos de producción menos costosos, es una fuente poderosa de progreso económico. Durante los últimos 250 años, el mejoramiento tecnológico ha transformado literalmente nuestras vidas. Durante este período de tiempo, la máquina de vapor y luego la máquina de combustión interna, la electricidad y la energía nuclear reemplazaron la fuerza humana y animal como la mayor fuente de energía. Los automóviles, buses, trenes y aviones sustituyeron a las mulas y las carrozas (y caminar) como los principales métodos de transporte. Los avances tecnológicos continúan cambiando nuestra manera de vivir. Considere el impacto de los equipos de discos compactos, micro-computadores, procesadores de palabras, microondas, videocámaras, caseteras, aire acondicionado para automóviles; el desarrollo y mejoramiento de estos productos durante las últimas dos décadas ha cambiado la forma en que trabajamos, jugamos, y nos entrenamos.

Finalmente, las mejoras en la organización económica también pueden promover el crecimiento económico.

De las cuatro fuentes de crecimiento, éste es quizás el que se pasa por alto más frecuentemente. El sistema legal de un país influencia el grado de la cooperación económica. Históricamente, las innovaciones legales han sido una fuente importante de progreso económico. Durante el siglo XVIII un sistema de patentes proveyó a los inversionistas con el derecho de propiedad privada sobre sus ideas. Por la misma época, el reconocimiento de la corporación como una entidad legal redujo el costo de formar grandes compañías que fueron frecuentemente necesarias para la producción en masa de bienes manufacturados.

Estos avances en la organización económica aceleraron el crecimiento de la producción en Europa y Norteamérica. La efectiva organización económica facilitará la cooperación social y canalizará recursos hacia la producción de bienes que la gente valora. Por el contrario, la organización económica que protege prácticas despilfarradoras y fracasa en premiar la creación de riqueza retardará el progreso económico.

Como podrá advertirse no es suficiente el trabajo, tierra y capital para obtener el bienestar económico, sino que interviene otros factores no menos importantes que deben ser tomados en cuenta. Asimismo, uno podrá darse cuenta que la mejora del ingreso pasa por el individuo y no por el "modelo".

Se podrá apreciar que el desafío es colosal debido a la combinación letal de Estados débiles y sistemas de salud frágiles, con altos niveles de pobreza, desigualdad e informalidad. Amplios sectores de la población que trabajan por cuenta propia, que carecen de seguro de desempleo, que no cuentan con seguro médico son muy vulnerables y seguramente vivirán momentos muy difíciles.

Para tal efecto es que debemos preparar una estrategia nacional y otra estrategia personal para lidiar los embates de la economía.

Datos extraídos de:

https://elpais.com/economia/2020-04-29/america-latina-se-expone-a-una-perdida-acumulada-de-renta-de-entre-el-11-y-el-22-por-la-pandemia.html

Microeconomics: Private and Public Choice, 16th Edition ... J. Gwartney y R. Stroup



Más allá del culto a los poderosos

La persona menos poderosa del mundo

Por: Antonio Pérez*

A diario, se nos obliga a escuchar que Fulanito o Menganito son los hombres más ricos del mundo. Esta campaña permanente va acompañada por panegíricos poco subrepticios a esos magnates. Semejantes loas inducen a que el sentido común de la plebe extraiga un corolario: si son los más ricos, también son los más poderosos. Naturalmente, ese supuesto sentido común conlleva una duda apenas disimulada: si los mega- ricos son mega-poderosos, entonces, ¿qué son los Presidentes de los países opulentos? Ya sabíamos que Trump o la Elisabeth de Reino Unido eran millonarios antes de ser presidente o reina pero, si comparamos sus fortunas con las que nos dicen que poseen los mega-millonarios, hallamos que no hay color: Trump es un pedigüeño comparado con ellos aunque de la reina no podríamos hablar porque nadie sabe el volumen de su tesoro privado. Conclusión: el Dinero y el Poder son un matrimonio que habita en distintos domicilios. No están divorciados ni siquiera peleados sino, simplemente, separados.

Un talante positivista trataría de resolver esa 'separación' recurriendo a la cuantificación. En el caso del dinero, para evaluar su volumen sólo habría minúsculos escollos contables y/o de mercado de futuros. Además, estos problemillas podrían pasar a problemones si no fuera porque, a esos niveles cupulares, poco importa que los mega-ricos tengan dinero o crédito, activos o pasivos, propiedades propias o ajenas. Sin embargo, ese mismo talante tendría enormes dificultades para evaluar el volumen de poder del Poder. Porque, lo que antes era objetivo –con reparos-, ahora es subjetivo –es decir, con muchos más reparos. Y esto sería un impedimento de menor cuantía comparado con la multiplicidad del Poder. Porque ahora, lo que antes era unívoco, se nos ha vuelto heterogéneo y múltiple hasta el punto de que mejor hablaríamos de Poderes, en plural.

* Antonio Pérez es antropólogo español. beltranp@arrakis.es

Dicho lo cual y dejado en abreviatura lo que exigiría un Tratado completo, si se nos perdona el atajo, tendríamos que completar el cuadro de la homeostasis del Sistema yéndonos al otro extremo: el de los menos poderosos. El equilibrio interno de nuestro análisis lo exige y por ello lo acometemos sin olvidar que los atolladeros desgranados en los primeros párrafos se reflejan en los espejos curvos de los párrafos siguientes.

La persona menos poderosa del mundo no es necesariamente la que tiene menos patrimonio contante y sonante puesto que el dinero es una condición necesaria pero no suficiente para designarla. En cuanto a definirla como con microscópico o nulo poder, nos resulta una tarea más sencilla pero sólo por la simplicísima razón de que así lo buscamos en la definición. Naturalmente, se nos puede reprochar que estamos cayendo en el error lógico de que lo definido entre en la definición y quien así nos advierta domina el sentido. Pero, segundo atajo, la brevedad de este post nos excusa de dar mayores explicaciones. Aunque todavía nos queda un tercer atajo y éste ya es definitivo: subsumir a esa persona en el pueblo en el que vive. Si ese pueblo es el menos poderoso a escala global, ese individuo ya tiene ganado medio galardón.

Sigamos con nuestras definiciones –algunos pensarán que arbitrarias-. Los pueblos indígenas son, por definición, los pueblos menos poderosos de la Tierra. Dicho de otra forma, son los más preteridos, perseguidos, marginados, aherrojados, desheredados y un larguísimo etcétera que les ahorramos. Se nos puede argumentar que los presos, los soldados en guerra extraña, los nómadas, los refugiados, los exiliados y etcétera son aún menos poderosos que los indígenas. Pues sí, admitimos la admonición pero... estamos hablando de pueblos cuya tradición es la guerra que les hacen a todos ellos desde todos los ángulos. Una guerra total estatal que es más profunda y más letal que la guerra que los gobiernos perpetran contra la



Incidencia del covid-19 en China. Las regiones 'indígenas' no están entre las más afectadas pero, a esta escala, eso significa muy poco.
Fuente de imagen: **Imagen provista por el autor del artículo.**

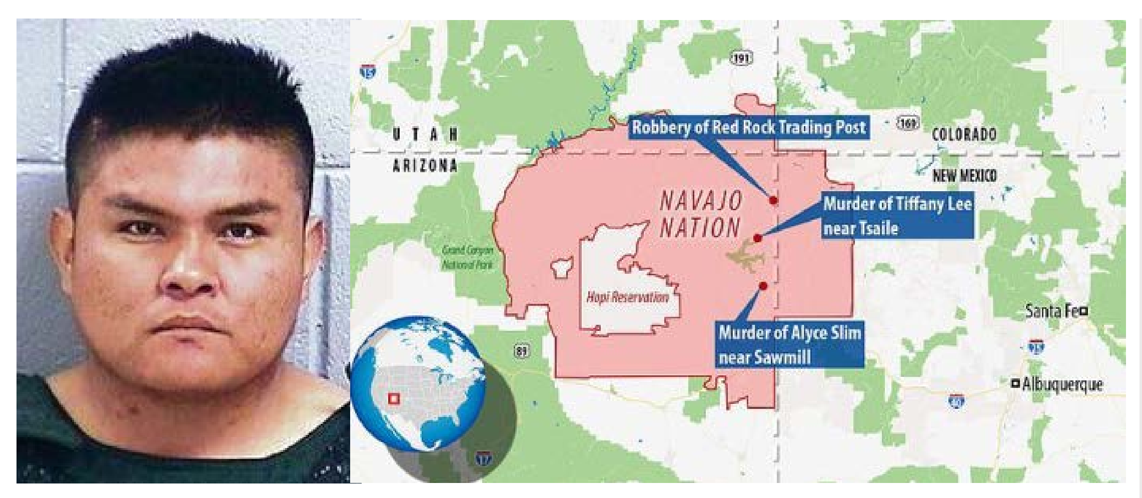
ristra de grupos sociales antes enumerada. Y ello por varias razones: a) los indígenas como individuos están incluidos en todas aquellas miserables categorías; siempre hay indígenas que están presos o que fungen de soldados bajo el tormento de unos oficiales que les consideran menos que carne de cañón, etc. b) los colectivos perseguidos no forman pueblos aunque su cohesión se aproxima a la de pueblos identificables. Van camino de serlo y son numerosos los ejemplos (cimarrones, judíos, gitanos) de que, con el paso de los años, así llegaron a conformarse. Pero todavía no eran etnias aunque ahora lo sean en algunos casos.

Por tanto, el primer requisito para encontrar a la persona menos poderosa del mundo es que sea indígena. Pero, como en el mundo sobreviven 300 o 400 millones de indígenas, la tarea puede ser como encontrar una aguja en un pajar. De hecho, los estudios sobre el actual covid-19 nos demuestran que las minorías en general y los indígenas en particular son infectados por ese virus en una proporción ostentosamente mayor que el resto de sus conciudadanos –por ejemplo, a finales de abril 2020, en la hiper-inclusiva Noruega, los somalíes caían enfermos 10 veces más que los noruegos blancos.

[Para un antecedente sobre muertes indígenas por covid-19, dentro de este blog ver post "Joven Yanomami muere, ¿por coronavirus?", 10 abril 2020]

Por fortuna, el primer requisito se reduce mucho si introducimos un criterio dialéctico: ha de ser un indígena que subsista dentro de un Poder enorme. Esta cláusula excluye a aquellos indígenas que vivan en países cuyo poder nominal esté en manos aborígenes –por ejemplo, Papúa Nueva Guinea, Islas Salomón-. Y por mor del mayor reduccionismo, consideraremos sólo los nativos de las dos potencias mundiales: China y los EEUU.

China alberga a 55 pueblos indígenas reconocidos amén de una docena de pueblos no reconocidos como 'étnicos no Han' -entre ellos los famosos sherpas y los judíos. Por otra parte, China rompe los estereotipos sobre las etnias. Uno dellos cae sobre su demografía cuantitativa; creemos que las etnias se componen por unas docenas de personas olvidando que, sólo por citar a los dos pueblos más cuantiosos de la China indígena, ese prejuicio



Izquierda. Lezmond Mitchell, indígena diné, 9 años en el corredor de la muerte. Derecha, Mapa del lugar de autos Fuente: **Imagenes provistas por el autor del artículo.**

rueda por los suelos: los Zhang ascienden a 17 millones y los Hui, a 10 millones. Pero la falta de una documentación 'etnica' digna de crédito nos impide considerar el caso chino.

Por ende, hemos de centrarnos en los EEUU y, dentro dellos, nos quedamos con el caso Diné porque sospechamos que allá podemos localizar a la persona menos poderosa. Partiendo del convencimiento de que la enfermedad en general y el covid-19 en particular denuncian contundentemente una ausencia de poder, veamos: la Nación Diné (más y peor conocida como Nación Navajo), con apenas 173.000 habitantes según un censo y con el doble de población según otros censos, registró el 26 abril 2020, 1.540 casos de coronavirus y 58 muertes. En esa fecha, los fallecidos por covid-19 entre los Diné (navajo) superaban las cifras de otros 13 estados de EEUU… juntos.

[A efectos comparativos y para que observemos cómo los Diné pueden estar mirando al covid-19, sería bueno consultar: Weaver, H. N. (1999). Through Indigenous Eyes: Native Americans and the HIV Epidemic. Health & Social Work, 24(1), 27–34. doi:10.1093/hsw/24.1.27, un raro artículo en el que se estudia una epidemia desde la mirada indígena]

Aquella excesiva mortandad no puede extrañar a quien conozca que los Diné padecen en grado escandaloso diabetes, obesidad, hipertensión y dolencias cardíacas, hiperlipidemia, enfermedades renales y paupérrima nutrición. Asimismo, que un tercio –otros elevan el porcentaje a un 40%- de sus hogares no disponen de agua corriente, ni de electricidad, ni de acceso a internet. Por todo ello, es 'natural' que la ratio de infectividad por el covid-19 dentro de la Reserva Diné sea 22 veces la ratio nacional de los EEUU (según los científicos diné Shazia Tabassum Hakim, Joseph Angel de Soto, 2020) Para 'remediar' esta hecatombe étnica, el Congreso USA ha presupuestado 8.000 millones de US$ a distribuirse entre las 573 tribus reconocidas. Pero, como sabemos que de presupuesto destinado a dinero realmente depositado en manos de los beneficiarios dista un enorme trecho, tenemos derecho a preguntarnos ¿cuántos de esos millones llegarán a los amerindios USA y cuántos a los Diné no burocratizados ni corrompidos? Sean los que sean, es obvio que el despilfarro y la corrupción serán enmascarados con un aluvión de propaganda que destacará que esos 'indios' –así, en general- son millonarios porque tienen casinos, derechos petrolíferos, etc. Dicho en gringo, bullshit.

Estamos, pues, situados en un pueblo indígena amenazado por innumerables enfermedades dentro de una potencia enorme. Sólo nos queda encontrar en esa Nación a una persona que, satanizada por el Gran Poder y abandonada por el mundo, esté en una situación de indefensión absoluta mientras se enfrenta a una calamidad suprema. Tal es el caso de Lezmond Mitchell, 37 años, quizá el único amerindio USA en el corredor federal de la muerte. Conviene subrayar lo de 'federal' porque está siendo asesinado, no por un tribunal diné sino nada menos que por todos los EEUU. Mitchell perpetró dentro de la Reserva diné dos horribles crímenes contra dos mujeres de su pueblo. Nadie duda de que merece un castigo pero la pena debería haberle sido impuesta por su pueblo y no por los EEUU quien irrespeta así los innumerables Tratados firmados de nación a nación o de pueblo a pueblo con Washington. Por su parte, la justicia Diné -inerme en este caso y en muchos otros- y la mayoría de ese pueblo se oponen rotundamente a la pena de muerte. Pero el resto del mundo no sabe nada y, mientras llega la hora fatídica, Mitchell lleva nueve años en el Death Row. Sumado todo ello, hoy por hoy, Mitchell es la persona menos poderosa del mundo.

[Mucho más conocidos que Lezmod Mitchell, son Leonard Peltier (n. 1944) indígena anishinaabe lakota, quien lleva en prisión desde 1975, cuando fue apresado dentro de unos incidentes en los que fueron asesinados por las 'fuerzas del orden' más de 250 lakotas. Peltier fue condenado sin pruebas a dos cadenas perpetuas sin posibilidad de remisión. I.e., lleva 45 años preso, dos veces su vida en libertad –huelga añadir que los asesinos que mataron a cientos de sus parientes, no han sido ni siquiera procesados. Y no menos justamente célebre que Peltier es Mummia Abu-Jamal (n. 1954) no indígena sino un afroamericano que fue Pantera Negra. Estuvo en el corredor de la muerte desde 1982 hasta que, en 2011, fue confusamente conmutada –mejor diríamos diferida- su pena por una de cadena perpetua. Por su fama mundial, no hemos incluido a Peltier ni a Mummia en el escrutinio para elegir a la persona menos poderosa del mundo].

Tres medios alternativos —Rimay Pampa, Hora 25 y Pukara— hemos decidido emprender tareas conjuntas de difusión, en espera de niveles comunes más integrados. De parte de Pukara presentamos informaciones o comentarios publicados en Hora 25 y Rimay Pampa, sugiriendo la lectura de los mismos a nuestros lectores.



CEDLA: La crisis del coronavirus tiene su mayor impacto en el empleo

"Con la crisis económica que se venía arrastrando en el país y la cuarentena, producto de la pandemia del Covid – 19, la desaceleración se está profundizando, esta situación a su vez tendrá su impacto en el empleo pues muchos trabajadores en las últimas semanas comenzaron a ser despedidos de sus fuentes laborales".

Puede leer la información completa ingresando al siguiente enlace:

http://rimaypampa.com/cedla-la-crisis-del-coronavirus-tiene-su-mayor-impacto-en-el-empleo/



Derecho a existir, pulsión de re-existir: protestas populares y sentidos de lo común en tiempos de pandemia

"(...) para algunos, entre derechas e incluso izquierdas, y ante las fuerzas de saturación y parálisis que provoca la pandemia, parece haberse olvidado el actor social, el mundo de los de abajo, la micro-política; parece que los han ubicado en una especie de campo de invisibilidad, de desmerito, de imposibilidad".

Puede leer la información completa ingresando al siguiente enlace:

https://hora25.info/2020/05/29/derecho-a-existir-pulsion-de-re-existir-protestas-populares-y-sentidos-de-lo-comun-en-tiempos-de-pandemia/